

-Save This Page as a PDF-

Las tres primeras horas de Jesús en la cruz: La ira del hombre

Mateo 27:35-44; Marcos 15:24-32; Lucas 23:32-43; Juan 19:18-27

Desde las 9 am hasta el mediodía del viernes, el 15 de Nisán

Las primeras tres horas de Jesús en la cruz: la ira del hombre

ESCUDRIÑAR: Explique el significado de la muerte de Yeshua en la cruz. ¿Cómo vería el mundo a Miriam y cómo se vería ella a sí misma después de la crucifixión de su hijo? ¿Cómo le suenan a usted las palabras de Jesús a su madre (vea Marcos 3:31-35 y Lucas 11:27-28)? ¿Cómo desafía Él su propio sentido de lo que le da significado e identidad? ¿Cómo abarcan las palabras de Yeshua a Su madre las vidas de cada mujer desde la primera infancia hasta la vejez? ¿Cómo encontramos nosotros, como María, la verdadera bienaventuranza? ¿De qué maneras deberían los creyentes tratar de imitar la actitud del Mesías hacia el perdón?

REFLEXIONAR: Un sacrificio debe ser precisamente eso: un sacrificio. Los sacrificios pueden ser inconvenientes y costosos. Por definición, un sacrificio casi siempre implica algún tipo de muerte o pérdida. Piense usted en una ocasión en la que renunció a algo por un amigo. ¿De qué manera su sacrificio ayudó a esa persona? ¿Por qué es importante aceptar el sacrificio de Jesucristo por nosotros? ¿Por qué la gente rechaza el don de la salvación de Dios? ¿Conoce a alguien que parezca estar sin ayuda hoy? Quizás piense que usted no tiene esperanza. El Dios de la Biblia se especializa en brindar ayuda a quienes son considerados tan ancianos, tan culpables o tan débiles para estar más allá de toda ayuda.¹⁵⁹⁸

Los romanos calculaban las horas a partir de la medianoche, lo que explica la aparente discrepancia entre **Juan 19:14**, donde, **a la hora sexta** (según el cálculo romano), **Poncio Pilato** sacó **a Jesús** ante los judíos, y a la hora tercera, cuando se

calcula el mismo incidente según la hora judía. Como resultado, esto **fue el viernes**, exactamente a **las nueve de la mañana**, la misma hora exacta en que se realiza *la ofrenda de Jagigá o Chagigah en el recinto del Templo*.

Los mandamientos del sacrificio de la Pascua se encuentran en la Torá/Ley. De los 613 mandamientos que Moisés dio, 16 se relacionaban con la Pascua. Cuatro de ellos son positivos y doce negativos. Cinco se relacionaban con la *Jagigá o Chagigah*, o Segunda Pascua, es decir, el Cordero Pascual que se sacrificaba en la mañana del primer día de Pascua en el recinto del Templo como parte del holocausto matutino. Representaba un cordero inmolado por toda la nación. Exactamente a **las 9 am**, cuando los **soldados** romanos clavaban los clavos en las muñecas y los talones del **Cordero de Dios** para **crucificarlo** a **Él**, los sacerdotes estaban sacrificando un cordero para todo el **pueblo judío** tal como **Caifás** había **profetizado** (vea **Juan 11:49-51**).¹⁵⁹⁹

Cuando los levitas presentaban el holocausto diario en el Templo de Jerusalén, al mismo tiempo, los israelitas de todas las demás tribus se reunían en las aproximadamente cuatrocientas sinagogas de toda la Tierra para leer fragmentos del relato de la creación. Las lecturas se dividían a lo largo de los seis días laborables. Es notable ver cómo los acontecimientos de la semana de la creación se alinean con los de la Semana Santa. La lectura de la sinagoga del viernes fue de **Génesis 1:24-31**. En el sexto día de la creación, cuando el primer ser humano, **Adán**, como corona de la creación, recibió *la vida* de la mano del Creador (**Génesis 1:24-31**), **sus** descendientes *mataron al Mesías, el último Adán* (**Primera Corintios 15:45**).¹⁶⁰⁰



Eta **Etapa 6 - La Crucifixión: Allí crucificaron a Jesús**, junto con dos **malhechores**, uno a **su derecha** y otro a **su izquierda**. Los romanos mantenían un intenso programa de ejecuciones, por lo que no sorprende que otros **dos hombres**, ambos **malhechores**, también fueran llevados con **Él** para ser **crucificados** (lea **Mateo**

27:38; Marcos 15:24a; Lucas 23:32-33; Juan 19:18). Era común que los insectos se posaran o se introdujeran en las heridas abiertas, o en los ojos, oídos y nariz de la víctima moribunda e indefensa. Las aves rapaces también desgarraban esas zonas. Además, con cada respiración, las dolorosas heridas de la flagelación se raspaban contra la áspera madera de la cruz mientras la víctima se levantaba para respirar y luego se desplomaba exhausta. Izquierda y derecha, arriba y abajo, una y otra vez. Como resultado, la pérdida de sangre por la espalda probablemente continuaría durante toda la prueba de la crucifixión.¹⁶⁰¹

Etapa 7 - Las primeras palabras del Mesías desde la cruz: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen (Lucas 23:34a). Cristo habló **siete veces** desde la **cruz**. Estas son **Sus** primeras palabras. Para **Lucas**, así como para otros escritores del Brit Hadashah (**Romanos 2:4, 10:3; Efesios 4:18; 1 Pedro 1:14**), la **ignorancia** no significa una mentalidad deficiente ni falta de información, sino un estado moral **pecaminoso**. Esta oración es respondida por la muerte del **Mesías**, que trae el perdón de los pecados (**Hechos 2:38**).¹⁶⁰² Dado que el habla se produce al exhalar, en **la cruz** estas breves y concisas declaraciones debieron ser particularmente difíciles y dolorosas.

Etapa 8 - Se repartieron sus ropas: Siempre había **cuatro soldados** asignados a una crucifixión. **Y lo crucificaron, y se repartieron sus ropas echando suertes, y allí sentados, lo vigilaban (Mateo 27:35-36; Marcos 15:24b; Lucas 23:34b)**. Bajo la ley romana, los bienes de todos los condenados eran confiscados por el estado. **Cuando pues los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes: una parte para cada soldado, y la túnica; pero la túnica era sin costura, tejida completamente desde arriba. Entonces se dijeron unos a otros: No la rasguemos, sino echemos suertes sobre ella para ver de quién será. Para que se cumpliera la Escritura: Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes. Así pues, hicieron esto los soldados (Juan 19:23-24).** (Salmo 22:18 dice *Repartieron entre sí mis vestiduras, Y sobre mi túnica echan suertes.* Las prendas judías normalmente estaban compuestas de cinco piezas de ropa. Una **prenda** exterior, un cubre cabeza, zapatos y una túnica o abrigo. Eran **cuatro porciones** de ropa para **cuatro soldados**. El quinto **era** una **prenda interior sin costuras**, que **echaron a suertes**. Esto significa que **el Señor** estaba desnudo. Esta fue la vergüenza de **la cruz**.

Etapa 9 - El anuncio de que Jesús era el Rey de los judíos: Y muchos de los judíos leyeron este título; porque el lugar donde Jesús fue crucificado

estaba cerca de la ciudad, y el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latín (Juan 19:19). El idioma más común en Palestina en aquel entonces era el arameo. En circunstancias normales, lo que se erigía sobre la cabeza del condenado era el delito por el cual sería ejecutado. Pero **Pilato** no quería condenar **al Nazareno** a la crucifixión, pero había cedido ante la presión de los líderes religiosos judíos. De manera no demasiado sutil... **Pilato escribió también un título y lo puso sobre la cruz; y estaba escrito: JESÚS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS (Juan 19:19; Mateo 27:37; Marcos 15:26; Lucas 23:38).** Esto no sonaba a acusación, sino a título. **Los saduceos** lo reconocieron y protestaron ante **Pilato. Muchos de los judíos leyeron este título, porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y había sido escrito en hebreo, en latín y en griego. Dijeron por tanto los principales sacerdotes de los judíos a Pilato: No escribas: El Rey de los judíos, sino que él dijo: Soy rey de los judíos. Respondió Pilato: Lo que he escrito he escrito (Juan 19:20-22).** Esta fue la venganza personal de **Pilato** contra **ellos**, y se negó a cambiar la redacción.

Etapas 10: La crucifixión de los dos criminales: Y con Él crucifican a dos ladrones: uno a su derecha y otro a su izquierda (Mateo 27:38; Marcos 15:27), Estos podrían haber sido **zelotes** y miembros de la insurrección de Barabás.

Etapas 11: La quinta burla: Debido a que **la crucifixión** fue tan pública, **los que pasaban lo insultaban meneando la cabeza y diciendo: ¡El que derriba el santuario y en tres días lo edifica! ¡Si eres Hijo de Dios, sálvate a ti mismo y baja de la cruz! (Mateo 27:39-40; Marcos 15:29-30; Lucas 23:35a).** Este sarcasmo feroz parecía apropiado para **ellos**, porque cada vez que el cuerpo de **Jesús** se desplomaba, parecía que apenas podía levantarse, y mucho menos podría con **el Templo**. No hubo respuesta desde **la cruz**. Debió parecer imposible pensar que “ese” **Rabino** colgado en **la cruz** pudiera ser el verdadero **Mesías**. Seguramente la maldición de tal muerte (**Deuteronomio 21:23**) no podía recaer sobre el verdadero **Rey Mesías**.¹⁶⁰³ Pero simplemente no entendían el concepto de las dos venidas del **Ungido (vea el enlace haga clic Mv - El concepto judío de dos Mesías)**. **Este fue el primer intento de bajar a Jesús de la cruz.** Por supuesto **Yeshua** nunca dijo que literalmente **destruiría el Templo**, pero en forma de midrash rabínico, utilizó un lenguaje similar para describir su propia muerte y resurrección en **Juan 2:19**.

Etapas 12: La Sexta Burla: Así también los principales sacerdotes,

escarneciéndolo, se decían unos a otros con los escribas: **A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar (Marcos 15:31; Lucas 23:35b). El segundo intento de hacer que Jesús descendiera de la cruz. De igual manera, los principales sacerdotes, burlándose junto con los escribas y los ancianos, decían: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar. ¡Rey de Israel es! ¡Baje ahora de la cruz, y creeremos en él! (Mateo 27:41-42; Marcos 15:32a). ¿No dijo Él: si me ha visto a mí, ha visto al Padre? Entonces que Dios lo libre. El tercer intento de hacer que Jesús descendiera de la cruz.**

Algunos de ellos estaban tan engréidos que le echaron en cara alguna escritura. **Ha confiado en Dios, líbrelo ahora si lo quiere, porque dijo: Soy Hijo de Dios. (Mateo 27:43). Ellos citaron el Salmo 22:8 donde dice: Se encomendó a YHVH, líbrelo Él, Que Él lo rescate, puesto que en Él se complacía.** Así que ellos pensaron: *«ique el SEÑOR lo rescate y que Dios lo libere si tanto se deleita en él!»*. Les parecía muy lógico. El hecho de que el Hijo de Dios permaneciera en la cruz demostraba (en sus mentes) que era un impostor. **El cuarto intento de hacer que Jesús descendiera de la cruz.**

Etapas 13 - La Séptima Burla: Entonces uno de los soldados se unió a la burla. Caminó hasta situarse frente a la cruz y, con las manos en las caderas, miró el rostro agonizante de Jesús. **Y también se burlaban de Él los soldados, acercándose, ofreciéndole vinagre y diciendo: Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo (Juan 27:36-37). El quinto intento de que Jesús bajara de la cruz.**

Al igual que los otros dos crucificados con Él, la cabeza de Cristo se inclinaba a veces, con la barbilla tocando el pecho. De nuevo, movido por espasmos repentinos, Su cabeza oscilaba de un hombro a otro y Sus ojos miraban directamente al sol mientras Sus labios se movían. Cuando Su cuerpo se desplomaba, fatigado, su peso colgaba sobre los clavos de Sus muñecas y Sus rodillas se doblaban hacia adelante.

Etapas 14 - La Octava Burla: Y del mismo modo lo insultaban también los ladrones que habían sido crucificados con Él (Mateo 27:44; Marcos 15:32b). Y uno de los malhechores que había sido colgado lo injuriaba, diciendo: **¿No eres tú el Mesías? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros! (Lucas 23:39),** como si tuviera una queja secreta contra el extraño que moría con él. Siguió mirando fijamente por encima de su hombro derecho y finalmente, levantándose y explotó en ira. Él creyó que todas las afirmaciones mesiánicas de

Cristo eran mentiras, y desafió al **Señor** a **descender de la cruz**. **Jesús** no dijo nada. Este fue el último intento de la antigua Serpiente para evitar que **Cristo** muriera por los pecados del mundo, pasado, presente y futuro. **El sexto intento para hacer que Jesús descendiera de la cruz.**

Etapas 15 - La conversión de uno de los criminales: Pero interviniendo el otro, reprendiéndolo, dijo: ¿Ni aun temes a Dios, tú que estás en el mismo castigo? Porque nosotros, en verdad, justamente padecemos, porque recibimos cosas dignas de las que hicimos, pero Éste, nada malo hizo (Lucas 23:40-41). ¿Se convirtió en creyente el criminal en la cruz? **Jesús** dijo que sí (ver más abajo). **Su** teología era muy clara. Sabía que **él** era pecador; **él** sabía que **Cristo** no tenía pecado; **él** sabía que **Cristo** podía salvarlo y **él** sabía que **Cristo** vendría en **Su Reino**. ¿Fue bautizado este ladrón? No. ¿Tenía un ministerio? No. ¿Cumplió con las 613 prohibiciones y mandamientos de la Torá? No. ¿Era **él** miembro de una sinagoga? No. Fue salvo puramente por fe: Salvación = fe + nada.

Etapas 16 - Las segundas palabras del Mesías desde la cruz: Entonces el ladrón respiró hondo antes de hundirse de nuevo, y dijo con humilde desesperación: ***¡Oh Jesús, acuérdate de mí cuando vayas a tu reino!*** (Lucas 23:42)

Somos culpables y **Él** es inocente.

Somos inmundos y **Él** es puro.

Estamos equivocados y **Él** tiene razón.

Cristo no estuvo en la **cruz** por **Sus** pecados. **Él** estuvo allí por los nuestros».

Y una vez que **el zelote** comprendió esto, **su** petición pareció natural. Al mirar a los ojos a **su** última esperanza, hizo la misma petición que cualquier creyente:

Yeshua, acuérdate de mí cuando vayas a tu Reino. Sin sermones pretenciosos. Sin excusas. Solo una súplica desesperada de ayuda.

Jesús se levantó, respiró con dolor y obró el mayor milagro en la cruz. Mayor que el terremoto; mayor que la ruptura del velo del Templo. Obró el milagro del perdón cuando dijo: **De cierto te digo, hoy estarás conmigo en el paraíso** (Lucas 23:42-43).¹⁶⁰⁴ La salvación para ese **hombre** fue inmediata (vea **Bw - Lo que Dios hace por nosotros en el momento de la fe**). En ese instante supo dónde **él** pasaría la eternidad (**Segunda Corintios 12:4; Apocalipsis 2:7**). Y lo mismo es verdad para nosotros. Cuando reconocemos que somos pecadores y depositamos nuestra fe/confianza/creencia (griego: *pistos*) en la muerte y resurrección de

Yeshua, lo que nos asegura saber de inmediato dónde pasaremos la eternidad (vea **Ms - La Seguridad Eterna del Creyente**). **Pero estamos confiados, aunque más preferimos salir del cuerpo y estar junto al Señor (Segunda Corintios 5:8)**. No existe el purgatorio, donde la Iglesia Católica enseña que el pecador debe sufrir el castigo completo que le corresponde antes de poder entrar al cielo. Esa es una mentira del Enemigo de las almas.

El principal efecto físico de **la crucifixión**, además del dolor insoportable, era una interferencia significativa con la respiración normal, especialmente con la capacidad de exhalar. El peso del cuerpo, que presionaba los brazos y hombros extendidos, dificultaba la exhalación pasiva. Esto resultaba en una respiración superficial desde el diafragma. Es probable que esta respiración se volviera insuficiente y que el dióxido de carbono se acumulara en la sangre, lo que dificultaba aún más la respiración. Como resultado, la capacidad de exhalar requería que la víctima se impulsara sobre los pies, flexionando los codos y levantando los hombros. Pero eso colocaría todo el peso del cuerpo sobre los talones y produciría un dolor agudo.



Flexionar los codos causaba la rotación de las muñecas donde se habían clavado los clavos y un dolor intenso en los brazos. Al levantar el cuerpo, la espalda azotada se raspaba dolorosamente contra la tosca **cruz** de madera y causaba un dolor punzante en los talones al ser empujada hacia arriba para intentar respirar. Los calambres musculares y la sensación de ardor debido al daño nervioso en los brazos extendidos y elevados agravaban la incomodidad. Como resultado acumulativo de todo esto, el condenado tenía cada vez más dificultad para respirar. Este subir, bajar, subir, bajar, subir, bajar para intentar respirar finalmente le impedía levantarse para respirar rápidamente. Cada respiración se volvía más agonizante y agotadora, provocando falta de oxígeno y, finalmente, asfixia.¹⁶⁰⁵

Etapa 17 - Las terceras palabras del Mesías desde la cruz: Junto a la cruz

de Jesús estaba su madre (Juan 19:25a). En el fondo, **María** probablemente siempre había sospechado que este día llegaría. Seguramente había oído a **Jesús** hablar de **Su** propia muerte. La nube de la inevitable realidad probablemente la había dominado desde **Yeshua** era una bebé. Sin duda, era una de las cosas que meditaba en **su** corazón desde que Simeón le había dicho: «**una espada te traspasará el alma**» (**Lucas 2:35a**). Años después, cuando **ella** estuvo de pie observó como un soldado romano clavarle una **espada** en el costado de **su hijo**, **ella** realmente debió sentir como si una **espada** la hubiera atravesado **su alma**. En ese mismo momento, bien podría haber recordado la profecía de Simeón, y de repente el verdadero significado llegó a **ella** con toda su fuerza.

Justo antes de morir, **Jesús** vio a **Miriam** de pie cerca con un pequeño grupo de **mujeres** y **el apóstol Juan**. **Junto a la cruz de Jesús, estaban de pie su madre, la hermana de su madre, Miriam, la (esposa) de Cleofás y Miriam de Magdala** (María Magdalena) (**Juan 19:25**). Desde lo más profundo de su dolor, **el Mesías se** acercó a **Miriam** por última vez. **Viendo entonces Jesús a la madre y al discípulo a quien amaba, de pie a su lado, dice a la madre: ¡Mujer, he ahí tu hijo! Después dice al discípulo: ¡He ahí tu madre!** (**Juan 19:25-27a**). **Él** se incorporó en la **cruz** para poder hablar, apretando los dientes por el dolor en los talones, con pocas palabras. El joven **Juan** apretó un poco más **el** brazo alrededor de **María**. Miró a su **Mesías** a los ojos y asintió. Comprendió.

En su libro *Mujeres Perdidas de la Biblia*, la autora Carolyn James describe con más detalle el viaje espiritual **de María**. ¿Quién era la mujer destrozada que se apoyaba en **Juan, el apóstol** amado, al pie de **la cruz**? **Ella** era viuda. **Ella** estaba perdiendo a **su primogénito**, el orgullo y la alegría de la familia. ¿Tenía acaso la bienaventuranza llegar a esto? Ciertamente, esta no era la escena que imaginó cuando Gabriel le hizo ese glorioso anuncio más de treinta años antes. La desgracia que temía por **su** nacimiento palidecía ante la vergüenza y la desgracia de una **madre** cuyo **hijo** era ejecutado como un criminal común. Ahora, en lugar de un coro jubiloso de ángeles anunciando el nacimiento **del Salvador**, oía a una turba enfurecida exigiendo **Su** muerte.

Pero realmente ¿quién era esta **mujer** destrozada? Fue la primera discípula de **Jesús**, lo había sido desde el principio, aún a los trece años. Fue oyente y hacedora de la Palabra **de Dios**. Ante la difícil y costosa decisión, abrió un camino de fe y valentía para todas las mujeres, jóvenes y mayores, y demostró el poder de una **mujer** que arriesga todo para avanzar la causa de **Dios**. **Miriam** es una heroína para cualquiera. Ofrece a las adolescentes de hoy un modelo a seguir más fuerte

que la mayoría de las alternativas que las interpelan. **Ella** es un ejemplo también para quienes somos adultos. **María** fue la primera en creer y dar **su** vida por el Evangelio. Fue la primera en dejarlo todo y seguir a **Jesús**, la primera en amarlo y ministrar a **Su cuerpo**, la primera en escuchar y atesorar **Sus** palabras, y la primera en compartir **Sus** sufrimientos. Por increíble que parezca, durante un breve período, **Miriam** tenía a **Jesús** todo para **ella**.

En el epílogo de la historia de **María** la encontramos justo donde pertenece: con **Juan** y los otros discípulos del **Señor** resucitado, esperando la llegada del **Espíritu Santo** en Shavuot (vea el comentario sobre **Hechos AI - El Espíritu Santo llega en Pentecostes**). **Ella** no ocupaba un lugar destacado. Al igual que **Su hijo**, estaba concentrada en los asuntos de **Su Padre**. Era viuda y **su Hijo** estaba ausente. Pero **ella** todavía sabía quién era **ella** misma. Era la discípula bendita, firmemente establecida como **hermana** y **madre** en la creciente familia del **Mesías**. **Ella** estaba en paz. **Su** vida no había resultado como esperaba, pero **su** identidad y misión estaban intactas.¹⁶⁰⁶ Tras el nacimiento de la primera congregación mesiánica, nunca más se vuelve a oír **su** nombre en el Brit Hadashah. Nunca más. Es evidente que las primeras congregaciones de **Dios** nunca pensaron en orar a **María**, ni siquiera pensaron que **ella** pudiera ayudar a **Jesús** en **Su** obra redentora como lo hace la Iglesia Católica Romana hoy. Como **madre**, **ella** una vez cuidó de todas **sus** necesidades; pero, en última instancia, **Él** fue **su Salvador** y proveedor. No debería ser menos para nosotros hoy.¹⁶⁰⁷

Sus brazos estaban ahora en posición de **V**, pero la muerte no estaba lista. **Yeshua el Mesías** se dio cuenta de dos circunstancias insoportables: la primera era que el dolor en **Sus** muñecas era insoportable y que los calambres musculares que le apretaban los antebrazos, la parte superior de los brazos y los hombros le azotaban con fuerza; la segunda era que **Sus** músculos pectorales, a los lados del pecho, se paralizaron momentáneamente. Esto le provocó un pánico instintivo, pues descubrió que, si bien podía inhalar, no podía exhalar.¹⁶⁰⁸

La cruz de Cristo ha conmovido a muchas personas: artistas la han pintado, compositores han compuesto música sobre ella, y autores y predicadores han esbozado esos momentos con palabras. Pero existe el peligro de detenerse en **Su** muerte con compasión. **El Mesías** no murió para despertar la compasión de nadie. **Él** no busca su compasión. **Él** quiere su confianza. Cuando **el Señor** iba camino a **la cruz**, algunas mujeres comenzaron a **llorar**. **Jesús** se volvió hacia ellas y les dijo: «**Hijas de Jerusalén, no lloren por Mí; lloren por ustedes mismas y por sus**



Lu - Las primeras tres horas de Jesús en la cruz: La ira del hombre Mateo 27:35-44; Marcos 15:24-32; Lucas 23:32-43; Juan 19:18-27 | 10

hijos» (Lucas 23:28). Si tienen lágrimas por **Jesús**, guárdenla para usted y su familia. **No lloren** por **Él**, porque **Él** no quiere ninguna de muestra compasión. **Yeshua el Mesías** quiere tu fe.¹⁶⁰⁹

Quince escalones semicirculares conducían desde la Puerta de Nicanor hasta el Patio de las Mujeres. En las grandes fiestas, estos magníficos escalones servían de podio para el coro y los músicos. **Del Tratado Talmud *Thamid***, sabemos exactamente qué **salmo** se cantaba en qué día de la semana en relación con el holocausto diario en el Templo. Es sumamente impresionante cómo los salmos diarios concuerdan asombrosamente con cada uno de los eventos diarios de la Semana Santa. Así, mientras **Jesús** colgaba en la cruz, el coro levítico, con el acompañamiento instrumental de los músicos del Templo, cantaba **el Salmo 93:1-5**.

En este viernes los enemigos unidos romanos y judíos se levantaron como **olas del mar** contra **el Hijo de Dios**. **Oh YHVH, los torrentes se elevan, Las crecientes han alzado su voz, Las olas hacen oír su estruendo. YHVH en las alturas es más poderoso que el estruendo de muchas aguas, Que las recias olas del mar. (Salmo 93:3-4).** Sin embargo, no pudieron hacer nada contra la soberanía de **Dios** que estaba exaltado sobre **ellos**. **¡YHVH reina! se ha vestido de majestad! YHVH se viste y se ciñe de poder. El mundo está establecido y no será conmovido. Tu trono está establecido desde la antigüedad, Tú eres desde la eternidad (Salmo 93:1-2).** Más bien, en **su** rabia ciega, sin darse cuenta cumplieron el plan de salvación de **Dios**, tal como fue determinado en **Su** Palabra (**Hechos 4:27-28**). **Tus testimonios son firmes en gran manera. Oh YHVH, la santidad es propia de tu Casa, Por los siglos y para siempre (Salmo 93:5).**¹⁶¹⁰